

LA DEMANDA TURÍSTICA INTERNACIONAL.
MEDIO SIGLO DE EVOLUCIÓN

*THE INTERNATIONAL TOURIST FLOWS.
HALF A CENTURY OF EVOLUTION*

David Flores Ruiz
Universidad de Huelva
david.flores@dege.uhu.es

María de la O Barroso González
Universidad de Huelva
barroso@uhu.es

Recibido: noviembre 2011; aceptado: septiembre 2012

RESUMEN

El presente artículo analiza el comportamiento que sigue la demanda de turismo internacional desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, con objeto de ponerla en relación con el crecimiento que la economía mundial y el comercio internacional ha venido experimentando en este mismo período. De esta forma, se pretende contrastar la hipótesis de trabajo centrada en la flexibilidad que experimenta este tipo de demanda, respecto a otros grandes sectores productivos, a la hora de adaptarse y recuperarse a las sucesivas crisis experimentadas por la economía mundial. En este sentido, se pone de manifiesto que la demanda de turismo internacional tiene un comportamiento procíclico, siendo estos ciclos más intensos que los propios de la economía mundial y las exportaciones de otros bienes y servicios.

Palabras claves: Crecimiento económico; Comercio internacional; Turismo internacional; Demanda turística.

ABSTRACT

This paper analyzes the behaviour of international tourist flows from the middle of the last century, in order to relate it to economic growth and international trade. Our hypothesis is that this type of tourist demand is flexible, if compared to other international exports, to recover from the successive crises experienced by the world economy. Our hypothesis is confirmed and we conclude that the international tourist flows has a pro-cyclical behaviour and that these cycles are more intense than the world economy evolution and other goods and services' exports.

Keywords: Economic Growth; International Trade; International Tourism; Tourist Demand.

Clasificación JEL: F00, L83.



1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente ha existido un reconocimiento insuficiente del papel estratégico de la actividad turística en el crecimiento y desarrollo económico de los territorios (Torres Bernier, 1994; Bote Gómez, 1994; Pulido, Flores, y Vargas-Machuca, M.J., 2008; entre otros). Este insuficiente reconocimiento puede deberse a enfoques teóricos inadecuados y a los prejuicios y peculiaridades de los servicios en general y la actividad turística en particular, en cuanto a actividades productivas con repercusiones en las economías de los países.

Como reconoce Bote Gómez (1994), durante los años sesenta y setenta la estrategia mundial de desarrollo se centró esencialmente en sectores productores de bienes materiales, prestándose una insuficiente atención al sector terciario. No en vano, el desarrollo económico de un país pasaba por la industrialización del mismo, es decir, por el desarrollo de su sector secundario, el cual debía mejorar la productividad de la economía, aportando producción y valor añadido a la misma.

En esta línea, la importancia social y sobre todo económica, que comenzaba a tener la actividad turística, a partir de la década de los sesenta, era minimizada por importantes organismos internacionales, tales como el Banco Mundial. Este organismo, en un informe sobre la economía española, elaborado en 1963, consideraba que su desarrollo económico no se estaba construyendo sobre unas bases sólidas, pues se basaba, en gran medida, en el desarrollo de su sector turístico (Bote Gómez, 1998:30). Se consideraba a esta actividad económica como una actividad “coyuntural”, al entender que el crecimiento de la demanda turística no era más que una moda, que podía decaer y, por tanto, el desarrollo económico de un país no debía basarse en la misma¹.

¹ Sin embargo, las investigaciones realizadas por científicos españoles han demostrado, por el contrario, que, para el caso de España, su demanda de turismo internacional es una corriente sostenida y no fácilmente desviable (Bote Gómez, 1998:31). No en vano, ante la grave crisis económica actual, cuando la mayor parte de los sectores económicos y la economía, en general, continúa estancada, la llegada de turistas internacionales a España aumentó en 2011 un 7,6%, recibiendo un total de 56,7

Por todas estas razones, los economistas, hasta épocas muy recientes, no han prestado mucha atención a los análisis teóricos y empíricos de las posibles contribuciones que puede hacer este sector a las economías. Así como tampoco al análisis interno de la gestión eficiente y competitiva del mismo, ya que posee unas características muy específicas que lo hacen diferente, y mucho más complejo, que el resto de los sectores productivos (Pedreño dir., 1996).

Por tanto, tomando como punto de partida todas estas consideraciones, en el presente artículo se pretende demostrar la importancia, de carácter estructural, que en el último medio siglo ha venido adquiriendo la economía del turismo, en general y la demanda turística internacional, en particular, superior a la de muchos de los sectores productivos que participan en el comercio internacional, demostrando la flexibilidad y capacidad que tiene este sector para recuperarse de las sucesivas crisis económicas.

Para ello, apoyado previamente en una breve revisión bibliográfica sobre la evolución experimentada en las últimas décadas por la demanda turística internacional, utilizamos las bases de datos de la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Turismo para construir las series estadísticas que permitan analizar:

- La evolución experimentada por la demanda turística internacional, tanto en número de llegadas como en ingresos por turismo, en el último medio siglo.
- La evolución experimentada por la demanda turística internacional respecto a la economía mundial, medida ésta como el crecimiento del Producto Interior Bruto mundial.
- La evolución experimentada por el turismo internacional respecto a las exportaciones internacionales de bienes y servicios.

A partir de los análisis anteriores contrastamos las hipótesis planteadas anteriormente, centradas en: a) la importancia que el turismo internacional ha adquirido en las últimas décadas, tanto en la economía mundial como en el comercio internacional; b) el carácter procíclico del turismo internacional como consecuencia de la elevada elasticidad-renta de su demanda y; c) la capacidad que tiene para recuperarse a las sucesivas crisis económicas.

Tras este apartado introductorio, el artículo se estructura como sigue. En primer lugar, se conceptualiza la demanda turística, haciendo especial referencia a la demanda de turismo internacional. Posteriormente, en el tercer epígrafe se analiza cómo ésta ha evolucionado en el último medio siglo, tanto cuantitativa como cualitativamente. Por último, en los epígrafes cuatro y cinco, se compara la evolución experimentada por la demanda turística internacional respecto al PIB mundial (crecimiento económico) y a las exportaciones internacionales por grandes grupos de bienes y servicios. Se finaliza el artículo presentando las principales conclusiones a las que se ha llegado en esta investigación.

millones de turistas extranjeros (Nota de Coyuntura de Familitur. Diciembre 2011. <http://www.iet.tourspain.es/es-es/estadisticas/frontur/paginas/default.aspx>) (Instituto de Estudios Turísticos, 2012).



2. APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA DEMANDA TURÍSTICA

2.1. CONCEPTUALIZACIÓN Y FACTORES EXPLICATIVOS

Las definiciones de turismo centradas desde el lado de la demanda han evolucionado, primero intentando sintetizar la idea de turismo dentro de las definiciones “conceptuales” y, en segundo lugar, a través del desarrollo de definiciones “técnicas” con fines de medición y de índole legal con objeto de poder comparar datos entre países.

Desde el punto de vista conceptual, podemos concebir el turismo, según la OMT (1994), como *las actividades de personas que viajan a lugares situados fuera de su entorno habitual y permanecen allí durante no más de un año seguido por motivos de ocio o negocio o por otras razones*. De esta definición se pueden extraer diferentes rasgos característicos de la demanda turística:

- Se trata de un movimiento de personas hacia diversos lugares o destinos y de su estancia en ellos.
- Consta de dos elementos claves: el viaje hacia los destinos y las estancias en los mismos (actividades practicadas en los destinos).
- La estancia tiene lugar fuera del entorno habitual. De forma que el turismo da pie a realizar actividades que se diferencian claramente de las llevadas a cabo por los colectivos residentes o trabajadores.
- La estancia en los destinos es ocasional y de corta duración (menor al año).
- Los destinos se visitan por motivaciones que nada tienen que ver con la búsqueda de una residencia o empleo estable.

En base a todo lo anterior, podría decirse que el consumo asociado a la demanda turística se define como el gasto realizado por, o en nombre de, el visitante, antes, durante o después del viaje, estando dicho gasto relacionado con el viaje y desarrollándose el viaje fuera del entorno habitual (INE, 2004). La demanda turística *abarca tanto el desplazamiento necesario como todos los bienes y servicios requeridos por el consumidor durante dicho desplazamiento* (Iranzo et al; 2003:60).

A su vez, la demanda turística se puede dividir en: a) demanda turística interna, la cual está constituida por los turistas de un país que viajan dentro del mismo país; y b) demanda turística internacional, integrada por los turistas de un país que viajan hacia otro país. El presente artículo analiza el comportamiento histórico que, en el último medio siglo, ha venido experimentando ésta última, pues aunque ambas comparten muchas características también existen diferencias significativas en lo que a su comportamiento respecta, lo cual podría ser objeto de otra investigación.

Desde un punto de vista teórico, los factores o variables que determinan y explican el comportamiento de la demanda turística, según Iranzo *et al* (2003), se pueden clasificar en los siguientes grupos:

a) El precio de los bienes y servicios turísticos.

Dado el importante porcentaje de gasto que representa el concepto de desplazamiento dentro de la demanda turística, en general, y, sobre todo, de la demanda turística internacional, en particular, podría decirse que la mejora y abaratamiento de los precios del transporte ha incidido en el incremento de la misma.

b) El nivel de renta disponible.

Como se demuestra en este trabajo, uno de los factores que impulsaron el importante crecimiento que experimentó la demanda de turismo internacional a partir de la década de los sesenta fue el importante crecimiento económico vivido después de la II Guerra Mundial, el cual elevó los niveles de renta de la población. Este período de crecimiento y estabilidad económica fue uno de los más prolongados de la historia, abarcando casi tres décadas de progreso económico.

c) Los cambios en los hábitos de consumo y moda.

Con el boom turístico de los sesenta la motivación por visitar destinos de sol y playa hizo que se desarrollaran turísticamente los países y regiones del sur de Europa. Actualmente, la mayor valoración del medio ambiente está incidiendo en el desarrollo de tipologías turísticas, tales como: el turismo de naturaleza, el ecoturismo, etc. Al mismo tiempo, la moda del culto al cuerpo está incentivando el desarrollo de otras tipologías como: el turismo de balneario, el turismo de salud, etc.; y la mayor concienciación hacia los problemas sociales está haciendo emerger los denominados: turismo justo, turismo solidario, ecoturismo, etc. Todos estos factores vienen afectando a los cambios cualitativos que, tal y como se recoge en el epígrafe 3, viene experimentando la demanda turística internacional

d) La influencia de las comunicaciones y de la publicidad.

Las acciones de marketing también determinan el comportamiento de la demanda turística. Así, por ejemplo, las empresas vienen influyendo en el turista, sensibilizándolo respecto al medio ambiente e incentivando su deseo de viajar a la naturaleza mediante compañías de turismo verde, turismo ecológico, etc.

e) El tiempo disponible.

La disponibilidad de tiempo libre y de ocio resulta un factor fundamental a la hora de explicar el comportamiento de la demanda turística. No en vano, uno de los principales factores que impulsaron el importante crecimiento que experimentó la demanda turística internacional a partir de la década de los sesenta lo encontramos en el derecho adquirido por los trabajadores a disfrutar de unas vacaciones remuneradas.

f) Características sociodemográficas de la demanda.

El perfil sociodemográfico de la población contribuye a explicar el comportamiento de la demanda turística a la hora de planificar sus viajes. Así,



por ejemplo, el aumento de la esperanza de vida y del nivel económico en los países desarrollados puede incidir en un aumento de la demanda turística, tanto interna como internacional. También puede incidir en el desarrollo de nuevas tipologías turísticas, tales como el turismo social, el turismo de la tercera edad, etc. En este sentido, se manifiesta la Comisión Europea (2004:17) al reconocer que *la creciente participación de la población de más de cincuenta años en el turismo europeo está teniendo una extraordinaria incidencia, por ejemplo en turismo de salud, bienestar y relax.*

g) Factores de riesgo.

Estos factores se consideran como uno de los más importantes a la hora de explicar el comportamiento de la demanda turística, ya que ésta, generalmente, y por encima de todo, va buscando el poder disfrutar de unas vacaciones que no generen ningún tipo de contratiempos ni sobresaltos. Así, entre los factores que destacan dentro de este grupo se sitúan: el terrorismo, las enfermedades, los conflictos bélicos, los desastres naturales, etc. Un ejemplo de la influencia de estos factores en la demanda turística puede observarse en el importante decrecimiento que tuvieron en 2009 las llegadas de turistas internacionales a México como consecuencia de la Gripe A; a los Estados Unidos en 2001 y 2002, como consecuencia de los atentados terroristas del 11S; o a Colombia, a partir de la segunda mitad de la década de los 90, como consecuencia de la violencia e inseguridad del país (Gardella y Aguayo, 2003).

h) Factores macroeconómicos

Estos factores se concretan en el tipo de cambio real, el cual es producto de la combinación del tipo de cambio nominal y del diferencial de inflación entre países.

Todos estos factores, han incidido en el importante crecimiento y diversificación experimentada por la demanda turística internacional en el último medio siglo. En este sentido, puede afirmarse que *este cambio esencial en el turismo tiene tanto que ver con el incremento de la demanda, como con su pluralidad, factores ambos que habrán de acentuarse en los próximos años y décadas*, según prevé la OMT en sus perspectivas hasta 2020 (OMT, 2001). Sin embargo, podría decirse que a pesar de que la evolución de la demanda turística pueda estar determinada por factores demográficos, sociales, psicográficos o técnicos, además de los estrictamente turísticos, como recoge Esteban Talaya (2004:83), *la capacidad explicativa de las variables económicas, sobre todo globales, se ha manifestado mucho más precisa, considerando que la adquisición de servicios turísticos se asemeja a un consumo total o de un conjunto de productos, además de mejor posibilidad de cuantificación de estas variables.*

Por tanto, siguiendo estas consideraciones, a la hora de analizar en el presente artículo el comportamiento cuantitativo de la demanda turística internacional en el último medio siglo se tomará como variable explicativa

fundamental, el crecimiento de la renta mundial, medido por el crecimiento de PIB mundial. Antes de entrar en este análisis, en el siguiente subepígrafe se hace una breve referencia al concepto teórico de elasticidad.

2.2. LA ELASTICIDAD DE LA DEMANDA TURÍSTICA

La elasticidad de la demanda es un concepto que hace referencia a las variaciones de ésta respecto a las variaciones de determinados factores. Según este criterio, la demanda puede ser (Iranzo *et al*, 2003): a) elástica, cuando es sensible al cambio en algunos de los factores, tomando su elasticidad un valor superior a la unidad; o b) rígida: cuando no es tan sensible, tomando valores inferiores a la unidad.

En este sentido, la elasticidad de la demanda turística respecto a la renta (elasticidad-renta) mide en qué proporción varía la demanda de turismo cuando se produce una variación en el nivel de renta del turista, teniendo en cuenta que los demás factores se mantienen constantes².

Tal y como recoge en la literatura (Esteban Talaya, 2004; Rosselló Nadal, Aguiló Pérez y Riera Font, 2005, entre otros), el turismo, en general, y sobre todo el turismo internacional, en particular, son servicios normales de elevada elasticidad. Como consecuencia de ello, los valores que toma la elasticidad-renta de la demanda turística internacional suelen ser superiores a la unidad, lo cual se demuestra en los siguientes epígrafes.

Así, por ejemplo, para el caso español, se pone de manifiesto, cómo *el incremento de la renta per cápita en los últimos años ha puesto en evidencia la elevada elasticidad de la renta de esta demanda* (Iranzo *et al*, 2003:78), destacándose el fuerte incremento de la tasa de salida de vacaciones experimentada por los españoles en las últimas décadas (Bote Gómez, 1998).

A la hora de diagnosticar y comprender el comportamiento de la elasticidad-renta de la demanda turística, tal y como afirma Massieu (2004), se debe partir de las siguientes premisas:

- Que el consumo representa una parte importante del PIB, y que sus fluctuaciones son menores que las fluctuaciones de esta variable, con lo cual los valores de la elasticidad-renta son inferiores a la unidad.
- Que, dentro del consumo, es posible identificar el componente turístico que tiene una elasticidad-renta mayor. De forma que ésta suele tomar valores positivos superiores a la unidad, lo que no ocurre con otros tipos de productos como los llamados de “primera necesidad”, en los que la elasticidad toma valores positivos -comprendidos entre 0 y 1- o, incluso, negativos.

² En nuestro caso, para la elaboración de esta investigación, tomaremos las variaciones experimentadas por la variable macroeconómica del PIB mundial, la cual representa la evolución de la renta y, por tanto, del crecimiento económico mundial.

En definitiva, tal y como se demuestra en los siguientes apartados, podría decirse que la demanda turística se caracteriza por ser sensible ante variaciones en los niveles de renta, dando lugar, al carácter procíclico de la misma.

Una vez presentado de forma somera el marco teórico en el que se inserta nuestro análisis empírico, y que ha permitido fijar las hipótesis de partida, en los siguientes apartados se analiza, en primer lugar, la evolución experimentada por la demanda turística internacional para, posteriormente, analizar su comportamiento respecto a la renta mundial y a la evolución del comercio internacional de bienes y servicios.

3. EVOLUCIÓN DE LA DEMANDA DE TURISMO INTERNACIONAL

En el presente apartado se comenta la evolución, cuantitativa y cualitativa, experimentada por la demanda de turismo internacional en el último medio siglo, es decir, desde el desarrollo del denominado “turismo de masas”, en la década de los sesenta, hasta la actualidad.

3.1. EVOLUCIÓN CUANTITATIVA DE LA DEMANDA TURÍSTICA INTERNACIONAL

Dos de las variables que nos pueden mostrar la extraordinaria importancia que viene adquiriendo la actividad turística internacional en las últimas décadas la podemos encontrar en el análisis de la evolución experimentada por las llegadas de turistas internacionales y de los ingresos por turismo internacional desde principios de la década de los sesenta, ya que es a partir de este período cuando comienza a desarrollarse el denominado “turismo de masas” como consecuencia, entre otros, de los siguientes factores (Valls, 1996):

- El reconocimiento de los gobiernos del derecho a unas vacaciones remuneradas para los trabajadores en Estados Unidos y en los países socialdemócratas del centro y norte de Europa³.
- Los avances que se han ido sucediendo después de la II Guerra Mundial en el Estado del Bienestar, tales como: el aumento de la esperanza de vida de la población, el adelanto en la edad de jubilación y la progresiva reducción de la jornada laboral, lo cual aumenta el tiempo que tienen las personas para viajar.
- La liberalización de los servicios aéreos. En primer lugar en Estados Unidos y, posteriormente, en países europeos como Gran Bretaña⁴, lo cual propicia un abaratamiento del coste del transporte, una de

³ En esta década, mientras que los turistas estadounidenses comenzaban a viajar, fundamentalmente, por su propio país, los europeos lo hacían hacia países del sur de Europa, tales como: Grecia, España, Italia, Turquía y la antigua Yugoslavia.

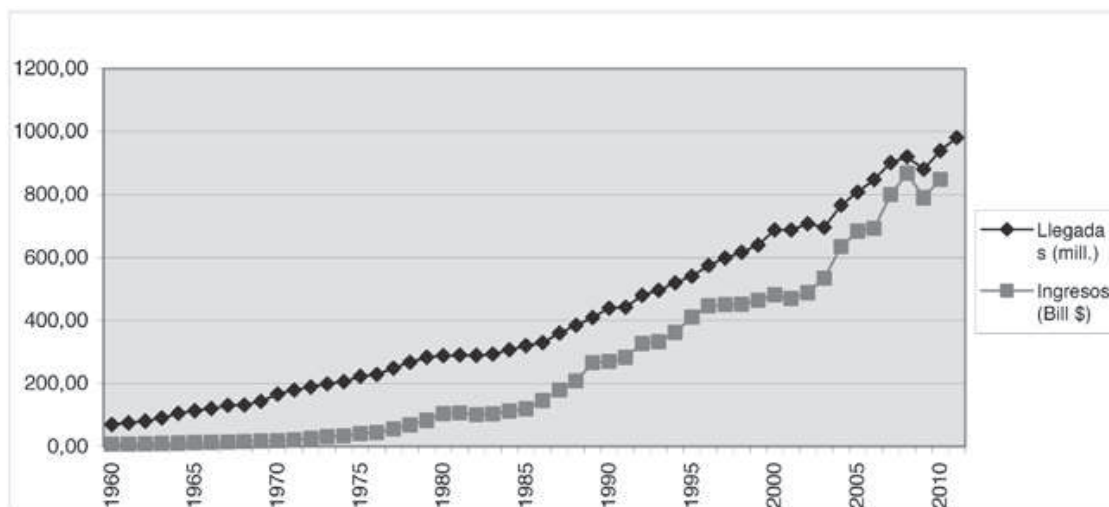
⁴ La extensión a Europa de esta liberalización comunitaria no comenzaría hasta principios de 1993, aunque la generalización y expansión de la actividad de los operadores turísticos, antes de esta fecha, ya había abierto el camino para la masificación del transporte.

las partidas de gasto más importante para la demanda turística internacional.

- El movimiento de millones de personas en cortos períodos de tiempo que incidió en que los antiguos distribuidores de viajeros acabaran convirtiéndose en organizadores completos del viaje, dando lugar, de esta forma, a los grandes turoperadores, los cuales ofertaban paquetes turísticos genéricos a precios asequibles (producción en masa).

En el Gráfico 1 se puede apreciar cómo desde principios de la década de los sesenta hasta la actualidad la demanda turística internacional, tanto en llegadas de turistas como en ingresos por turismo, no deja de crecer a unas tasas elevadas, siguiendo un ritmo que podríamos calificar de exponencial, salvo en algunos períodos: a) finales de los setenta y primera mitad de los ochenta, como consecuencia de la crisis económica internacional de los setenta; b) finales de los noventa y primeros años del siglo XXI, como consecuencia de los atentados terroristas del 11 S, de la crisis financiera del sudeste asiático y de la incertidumbre de la economía mundial; c) durante la grave crisis económico-financiera actual, de la cual parece que el turismo internacional comienza a recuperarse⁵.

GRÁFICO 1: EVOLUCIÓN DE LAS LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL (1960-2011)

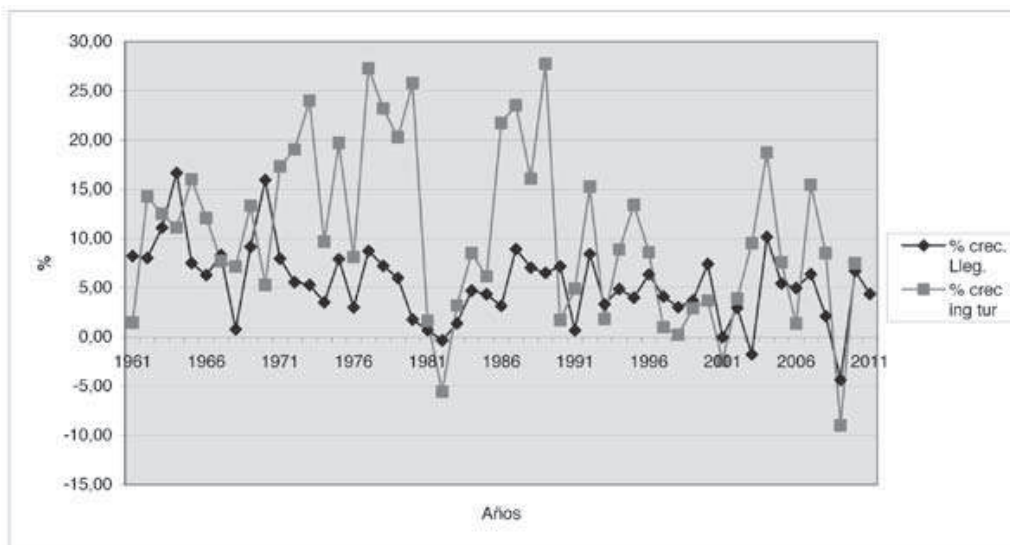


Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos de la OMT y la OMC (2012).

En efecto, tal y como se observa en el Gráfico 2, tanto las tasas de crecimiento de las llegadas de turistas internacionales como las de los ingresos por turismo internacional toman valores positivos en todos los años, excepto 3 o 4 de ellos. Estos años, tal y como se ha recogido anteriormente, coinciden con los períodos de estancamiento económico de: principios de la década de los ochenta, principios de la década de dos mil y, más recientemente, en 2009, como consecuencia de la grave crisis económica internacional actual.

⁵ Después del decrecimiento de llegadas de turistas internacionales en 2009, ésta comenzó a crecer en 2010 y 2011 a tasas del 6,4% y 4,4%, respectivamente (OMT, 2011a; 2011b).

GRÁFICO 2: EVOLUCIÓN DE LAS TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO DE LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL (1961-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos de la OMT y la OMC (2012).

A su vez, en la gran mayoría de los años, excepto en los períodos de crisis considerados, estas tasas de crecimiento superan el 5% anual, sobre todo en lo que respecta a los ingresos por turismo internacional. En este sentido, puede decirse que las tasas de crecimiento de los ingresos por turismo internacional oscilan más que las de llegadas de turistas internacionales, lo cual demuestra, como cabría esperar, una mayor sensibilidad de los ingresos por turismo a los períodos de crisis.

Por otro lado, tal y como se refleja en el Cuadro 1, podría decirse que las tasas de crecimiento de llegadas de turistas internacionales, en mayor medida que las de ingresos por turismo internacional, se van ralentizando en las últimas décadas, sobre todo a partir de la década de los noventa. Ello es consecuencia de: a) la madurez que va adquiriendo el mercado turístico internacional, el cual lleva creciendo más de medio siglo a una tasa media anual superior al 5,4% en llegadas de turistas internacionales y 10,4% en ingresos por turismo internacional; y b) las sucesivas crisis económico-financieras que comienzan a experimentarse con gran intensidad a partir de la década de los noventa, haciendo, por tanto, que se ralentice el crecimiento de la renta mundial.

CUADRO 1: PORCENTAJE MEDIO ANUAL DE CRECIMIENTO DE LAS LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL (1960-2010)

AÑO	Llegadas	Ingresos
1961/65	10,31	11,07
1966/70	8,10	9,11
1971/75	6,05	17,95
1976/80	5,35	20,93
1981/85	2,16	2,78
1986/90	6,56	18,17
1991/95	3,91	8,85
1996/00	4,92	3,28
2001/05	3,35	7,45
2006/10	3,16	4,76
Media 1961/2011	5,4	10,4

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos de la OMT y la OMC (2012).

No obstante, a pesar de la madurez que viene experimentando la demanda turística internacional, la ralentización en el crecimiento de la renta mundial y las sucesivas crisis económico-financieras, se puede constatar cómo la demanda turística internacional continua creciendo a tasas superiores al 3 y 4%, tanto en llegadas como en ingresos por turismo internacional; demostrándose, con ello, su carácter estructural, y no coyuntural, tal y como se argumentaba y defendía hace unas cuantas décadas por científicos e instituciones internacionales.

3.2. EVOLUCIÓN CUALITATIVA DE LA DEMANDA TURÍSTICA INTERNACIONAL

Además de la caracterización cuantitativa, la demanda turística también puede caracterizarse a partir de distintos factores cualitativos, esenciales para su análisis estructural y para explicar y prever sus distintos comportamientos a lo largo del tiempo. Así, en las últimas décadas se viene asistiendo a importantes cambios en el mercado turístico, los cuales se pueden sintetizar en un aumento de los niveles de competencia. Estos cambios, tantos por parte de la oferta como de la demanda, comienzan a experimentarse en la década de los setenta, intensificándose en los ochenta y los noventa. Entre los cambios más destacados, relacionados con la demanda turística internacional, podemos citar (Barroso y Flores, 2006):

- La ralentización de sus tasas de crecimiento: como consecuencia, tal y como se ha apuntado en el epígrafe anterior, de la madurez que viene experimentado el sector y de las sucesivas crisis económicas internacionales.
- Los cambios demográficos, hacen referencia al aumento de la esperanza de vida y a la disminución de la tasa de natalidad, provocan un incremento en la edad de la demanda y que ésta sea más experimentada y exigente. Ello da lugar a la configuración de nuevos productos turísticos y nuevas tipologías de turismo.
- Las mejoras en las tecnologías de la información y la comunicación y su aplicación al turismo han provocado un cambio en las funciones tradicionales de producción y distribución del sector, ampliándose la participación de la demanda en el diseño y elaboración de su propia experiencia turística.
- Cambios socioculturales: la población comienza a estar mejor formada y cada vez es más sensible a problemas sociales como la agudización de las desigualdades o el deterioro del medio ambiente, lo cual provoca cambios en los estilos de vida que inciden en la demanda turística diversificándola. Todo ello, conlleva el desarrollo de nuevas tipologías de turismo y productos turísticos.
- La progresiva fragmentación de las vacaciones que, junto a los cambios anteriores, hacen que se comience a demandar con intensidad viajes

especializados y temáticos por parte de una clientela que forma nichos de mercados cada vez más amplios. Además, esta fragmentación ha disminuido la estancia del turista en el destino, aumentando su número de salidas, lo cual repercute nuevamente en un incremento de los niveles de competencia y en la desestacionalización temporal de la demanda⁶.

- Si la demanda de turismo internacional se dirigía en la década de los sesenta hacia determinados países de Europa y América, en la actualidad se distribuye por un mayor número de países y regiones, tales como Europa, América y Asia y Pacífico, apareciendo dos nuevas regiones: África y Oriente Medio, con grandes potencialidades de crecimiento⁷, lo cual demuestra la consiguiente expansión experimentada por la demanda de turismo internacional y la desestacionalización espacial de la misma.

En definitiva, tal y como reconocía Fayos (1994), ya en la década de los noventa, el nuevo entorno hacia el cual evoluciona el sector turístico se caracteriza por la existencia de unas vacaciones cada vez más flexibles, una demanda cada vez más exigente, experimentada, compleja e individual y donde las tecnologías de la información y las comunicaciones se convierten en un instrumento muy importante para la producción, comercialización y distribución de los productos turísticos, aumentando el poder de la demanda en el mercado turístico. Todo ello ha incidido en un aumento de los niveles de competencia del sector, sobre todo si tenemos en cuenta que actualmente la oferta turística crece a ritmos más elevados a como lo hace la demanda, la cual, como se ha argumentado anteriormente, se viene ralentizando en las últimas décadas.

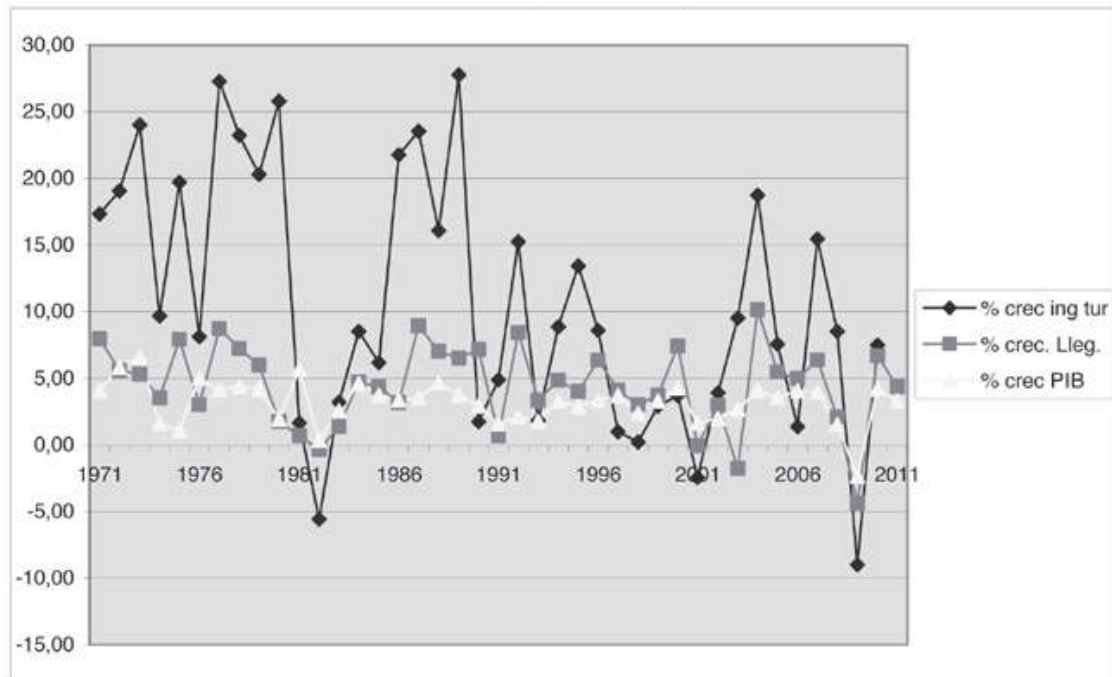
4. DEMANDA TURÍSTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO INTERNACIONAL

En el presente epígrafe se analiza la evolución experimentada por la demanda turística, tanto en llegadas como en ingresos por turismo internacional, poniéndolo en relación con el crecimiento del producto interior bruto mundial para el período comprendido entre 1971 y 2011. El principal objetivo de este epígrafe consistirá en medir las relaciones que se establecen entre el turismo internacional y el crecimiento económico mundial para poner de manifiesto en qué medida el comportamiento de éste influye y determina la evolución de la demanda turística internacional. Para ello, en el Gráfico 3 se presentan la evolución experimentada por las tasas de crecimiento de PIB mundial, así como las de llegadas e ingresos por turismo internacional.

⁶ No obstante, a pesar de ello, el turismo sigue teniendo una marcada estacionalidad, concentrándose la demanda de turismo internacional en los meses de julio, agosto y septiembre, es decir, en época estival para los países del Norte, principales emisores turísticos.

⁷ De hecho, África ha sido la única región que en 2009, en plena crisis económico-financiera, ha experimentado tasas de crecimiento positivas en su demanda turística internacional (OMT, 2010a; 2010b).

GRÁFICO 3: EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB Y DE LAS LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL (1971-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la OMT y el Banco Mundial (2012).

Si ponemos en relación la evolución experimentada por el PIB mundial con las llegadas de turistas internacionales, se comprueba que ambas variables siguen un comportamiento similar. En los ciclos de crecimiento económico se experimenta un aumento de las llegadas turísticas internacionales y viceversa. No obstante, mientras que en períodos de expansión las tasas de crecimiento del PIB suelen ser menores que las experimentadas por las llegadas e ingresos por turismo, en períodos de recesión las tasas de crecimiento del PIB superan a las de llegadas y, sobre todo, a la de ingresos por turismo internacional.

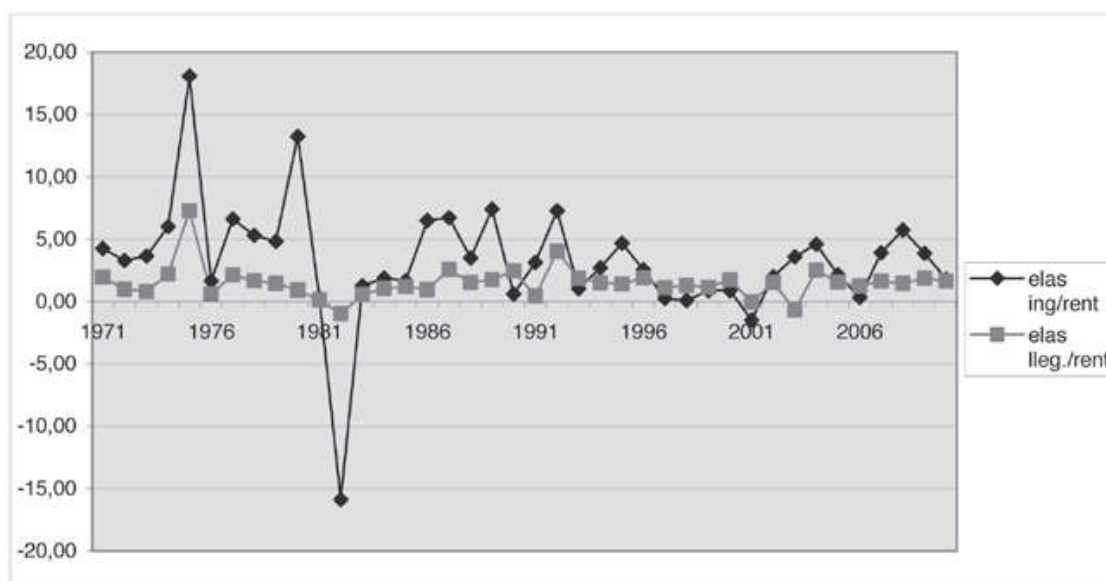
Por otro lado, debe destacarse cómo las tasas de crecimiento de los ingresos por turismo internacional adquieren valores muy superiores a las del PIB y a las de llegadas de turistas, sobre todo en períodos de expansión económica, cuando las tasas superan el nivel del 2% ó 3% de crecimiento económico. Por su parte, en períodos de recesión, cuando caen las tasas de crecimiento del PIB por debajo de estos niveles, las tasas de crecimiento de los ingresos por turismo internacional caen en mayor medida, demostrándose con ello la importante sensibilidad de esta variable ante cambios en los niveles de la renta mundial.

Todo ello pone de manifiesto el carácter procíclico de la demanda turística internacional respecto a los ciclos económicos mundiales. Además, ante variaciones en el crecimiento económico mundial se observa cómo, dentro de la demanda turística internacional, la variación de los ingresos por turismo es sensiblemente mayor que la del número de turistas internacionales. Ello

se debe a la posibilidad que tienen éstos de adaptar el gasto turístico a las circunstancias económicas, pudiéndose hablar de flexibilidad de la demanda turística.

Este carácter sensible de la demanda turística internacional y, fundamentalmente, de los ingresos por turismo internacional, se pone de manifiesto en el Gráfico 4, donde aparecen recogidas las elasticidades, tanto de los ingresos como de las llegadas de turistas internacionales respecto a las variaciones en los niveles de renta internacional.

GRÁFICO 4: EVOLUCIÓN DE LA ELASTICIDAD DE LA LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL RESPECTO AL PIB (1971-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos de la OMT y el Banco Mundial (2012).

En efecto, como ya se adelantaba en el análisis teórico de la elasticidad de la demanda turística internacional, se puede destacar que en la mayoría de los años ésta adquiere signo positivo, superiores a la unidad, sobre todo en lo que respecta a los ingresos por turismo. De hecho, mientras que el valor medio de la elasticidad-renta de la llegada de turistas internacionales de los últimos 40 años es de 1,5, la de la elasticidad-renta de los ingresos asciende a 3,3.

Por consiguiente, en base a estos análisis, se puede concluir que el turismo internacional es una actividad económica procíclica, con una gran sensibilidad a los ciclos económicos que se suceden a nivel internacional, sobre todo en lo que respecta a los niveles de consumo turístico, cuyas oscilaciones son mayores.

No obstante, en el cuadro 2 se observa cómo la elasticidad de los ingresos por turismo viene disminuyendo en las últimas décadas, lo cual pone de manifiesto cómo esta actividad está dejando de ser considerada como un bien de lujo para convertirse en un bien de consumo necesario, aunque no llegue a considerarse de primera necesidad. Esta evolución también se puede observar en las llegadas de turistas internacionales pero en decrecientemenor medida.

CUADRO 2: MEDIAS ANUALES POR QUINQUENIOS DE LAS ELASTICIDADES DE LAS LLEGADAS Y LOS INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL

<i>Año</i>	<i>Elasticidad ingresos</i>	<i>Elasticidad Llegadas</i>
1971/1975	7,04	2,63
1976/1980	6,31	1,34
1981/1985	-2,17	0,38
1986/1990	4,92	1,83
1991/1995	3,75	1,84
1996/2000	0,93	1,43
2001/2005	2,16	0,97
2006/2010	3,12	1,54

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos de la OMC y el Banco Mundial (2012).

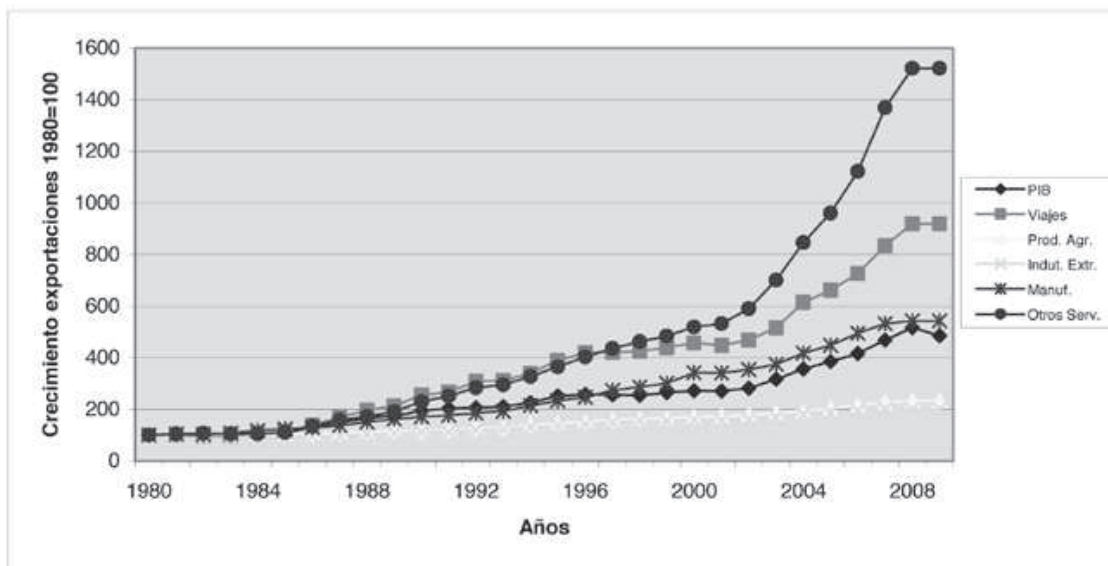
Por otro lado, tal y como se ha apuntado anteriormente, debe destacarse la rápida recuperación que experimenta la demanda turística ante períodos de crisis, ya que ante tasas de crecimiento del 2 ó 3% del PIB mundial, el porcentaje de crecimiento de la demanda turística internacional es aún mayor, destacándose, por tanto, la flexibilidad de la misma⁸ y la rápida recuperación ante periodos de estancamiento económico.

5. DEMANDA TURÍSTICA Y COMERCIO INTERNACIONAL

En este apartado se analiza la evolución experimentada en las últimas décadas por el turismo internacional respecto a la evolución del comercio internacional de bienes y servicios. En el Gráfico 5, tomando como año base 1980, se representa el crecimiento relativo de los ingresos por turismo internacional respecto al experimentado por el comercio internacional de otros bienes y servicios comerciales, y del PIB mundial, todos ellos a precios corrientes.

⁸ Relacionado con ello deben considerarse los comentarios que, el entonces Secretario General de la OMT, Francesco Frangialli, hacía al analizar el comportamiento que había tenido la demanda de turismo internacional en 2005. En este sentido, comentaba que el sector turístico había ganado mucho en resistencia en los últimos años, ya que, a pesar del turbulento entorno que se vivió en los primeros años del presente siglo (atentados terroristas, catástrofes naturales, crisis económico-financieras), los destinos del mundo entero agregaron alrededor de 100 millones de llegadas internacionales entre 2002 y 2005. También, y más recientemente, durante todo 2009, 2010 y 2011, el sector turístico mundial ha hecho frente a un gran número de retos, encabezado por la grave crisis económica mundial, la contracción del crédito, el aumento del desempleo y la pandemia de gripe A. De tal forma que, tal y como afirma el actual Secretario General de la OMT, Taleb Rifai, *pocas veces ha tenido que luchar el sector en tantos frentes*. A pesar de todo ello, aunque 2009 fue un año de decrecimiento en las llegadas de turistas internacionales, en 2010 y 2011 se volvió a sendas de crecimiento con tasas del 6,4% y 4,4%, respectivamente.

GRÁFICO 5: CRECIMIENTO RELATIVO DE LAS EXPORTACIONES INTERNACIONALES POR GRUPOS DE PRODUCTOS (1980-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la OMC (2012).

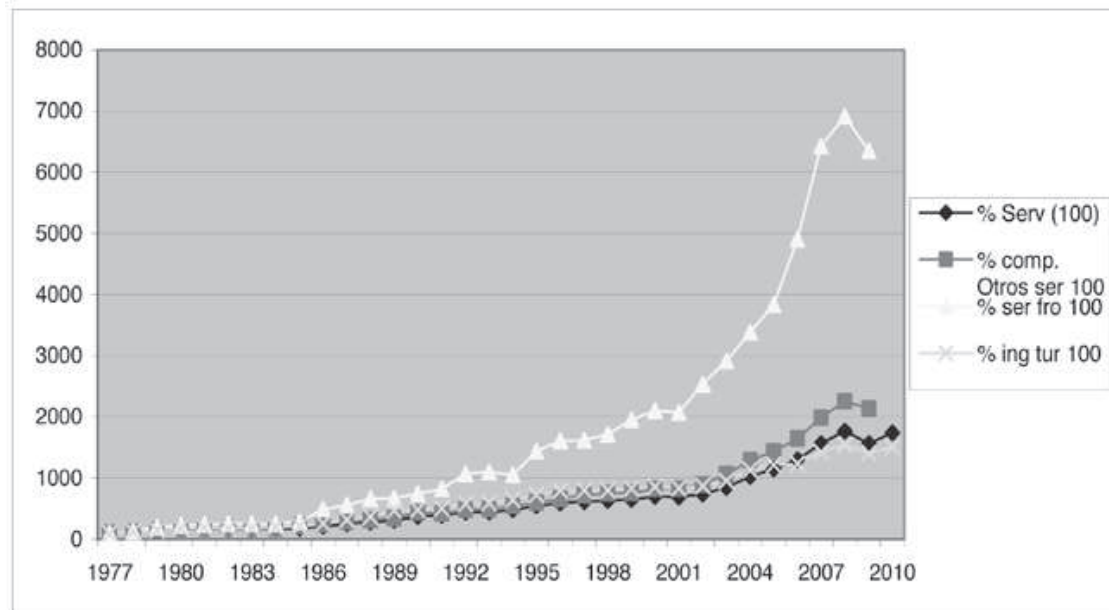
Según el gráfico anterior, se observa cómo mientras las exportaciones internacionales de turismo, de otros servicios y de manufacturas crecen por encima de PIB mundial, las exportaciones de productos agrarios y de la industria extractiva lo hacen muy por debajo. Estos datos ponen de manifiesto el carácter exportador de la actividad turística, así como la importancia que en las últimas décadas ha venido representando tanto en el comercio internacional como en el PIB mundial, creciendo a ritmos más elevados los que lo han hecho estas variables⁹.

Sin embargo, como se refleja en el Gráfico 5, a partir de los primeros años del presente siglo, y a pesar de sus importantes tasas de crecimiento, el turismo internacional se ve muy superado por el crecimiento de las exportaciones de otros servicios comerciales, lo cual es indicativo de la terciarización de la economía y del desarrollo de la denominada economía del conocimiento.

Así, con el objeto de profundizar en este análisis y de comparar el crecimiento del turismo internacional respecto a otros servicios comerciales, en el Gráfico 6 aparece reflejado el crecimiento relativo de los ingresos por turismo internacional respecto al de las exportaciones de otros servicios comerciales a precios corrientes.

⁹ Según datos del Banco Mundial, en 2010 los ingresos por turismo internacional representaban el 5,6% del total de las exportaciones, contribuyendo al PIB mundial en cerca del 5%, según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT).

GRÁFICO 6: CRECIMIENTO RELATIVO DE LAS EXPORTACIONES DE SERVICIOS COMERCIALES (1977-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Banco Mundial (2012).

Tomando como año base 1977, a partir del gráfico anterior, se puede destacar el importante crecimiento relativo que comienza a experimentar, a partir de la década de los noventa, el sector financiero y de seguros. Y, a partir de principios del presente siglo, aunque en menor medida, el de la informática y las telecomunicaciones, creciendo ambos a ritmos superiores a lo que lo hace el turismo internacional y el sector de los servicios comerciales, en general. Todo ello pone de manifiesto, y, a su vez, es consecuencia, tal y como se apuntaba anteriormente, de la importancia que, en las últimas décadas, viene adquiriendo, tanto la denominada economía del conocimiento como la economía financiera.

Por consiguiente, a partir de los gráficos anteriores, se puede contrastar cómo a partir de comienzos del presente siglo, la actividad turística, medida como ingresos por turismo internacional a precios corrientes, comienza a crecer por debajo de los niveles a los que lo hace el sector servicios, si bien, continúa creciendo a tasas superiores a lo que lo hace la economía, medida ésta por el PIB mundial.

Todo ello hace que determinados servicios comerciales, tales como los sectores de las telecomunicaciones, la informática, el financiero, los seguros, etc., ligados a la sociedad de la información y del conocimiento, comiencen a crecer en las últimas década a tasas muy superiores a la que lo hacen los ingresos por turismo. Por ello, como se recoge en el cuadro 3, el peso del turismo internacional sobre el total de las exportaciones internacionales, a precios corrientes, comienza a disminuir en los últimos años, en detrimento de otros servicios comerciales, fundamentalmente los relacionados con las finanzas y las tecnologías de la información y el conocimiento.

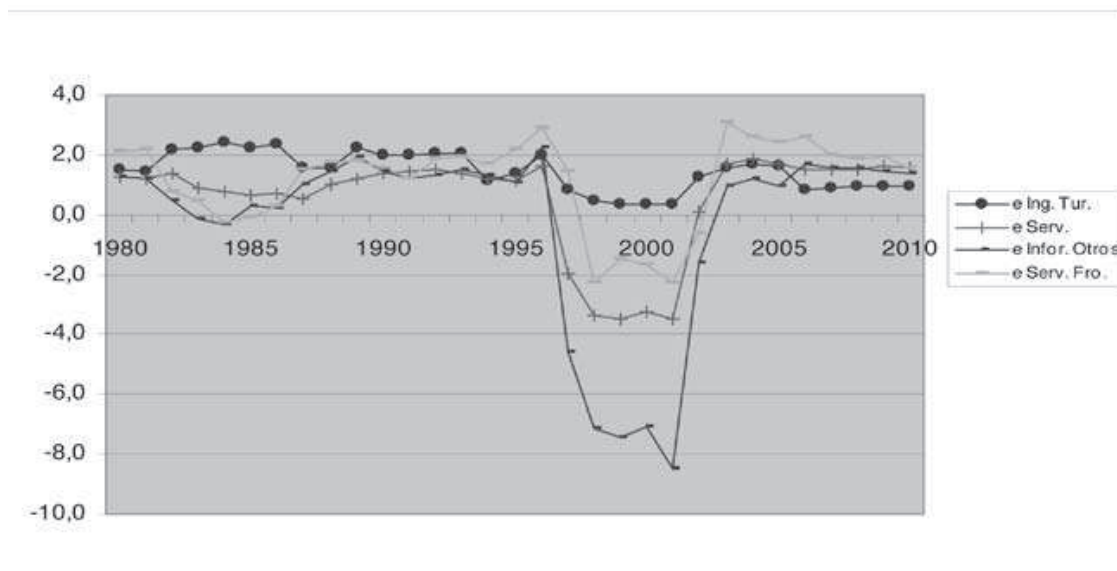
CUADRO 3: EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL SOBRE EL TOTAL DE EXPORTACIONES (1995-2010)

AÑO	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
%	7,7	7,9	7,7	7,6	7,7	7,2	7,3	7,4
AÑO	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
%	7	6,8	6,4	6,1	6	5,8	6,5	5,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Banco Mundial (2012).

En este sentido, cuando comparamos las elasticidades-venta¹⁰ de los ingresos por turismo internacional respecto a las de otros servicios comerciales, a precios corrientes, se observa, según el Gráfico 7, cómo los ingresos por turismo son más sensibles a las variaciones del PIB, lo cual pone de manifiesto nuevamente el carácter procíclico de la demanda turística internacional. De hecho, los valores medios de las elasticidades para los 30 años del período 1980-2010 fueron de: 1,45 para los ingresos por turismo, 0,57 para los servicios comerciales, -0,31 para los servicios de informática y telecomunicaciones y 1,05 para los servicios financieros y de seguros.

GRÁFICO 7: ELASTICIDADES-VENTA DE LAS EXPORTACIONES DE SERVICIOS COMERCIALES RESPECTO AL CRECIMIENTO DEL PIB (1980-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2012).

¹⁰ Las series de elasticidades-venta han sido calculadas tomando las medias móviles de los últimos cinco años. A su vez, las elasticidades, para cada año, fueron calculadas como la variación interanual de las exportaciones del servicio en cuestión, divididas por las variaciones interanuales del PIB mundial a precios corrientes.

Así, mientras que las exportaciones de los servicios comerciales varían en menor proporción a lo que lo hace la renta mundial, y los servicios financieros y de seguros lo hacen proporcionalmente, los ingresos por turismo varían en una mayor proporción, destacándose ese carácter procíclico del turismo internacional. Por su parte, el sector relacionado con los servicios informáticos y de telecomunicaciones no es sensible al ciclo económico, ya que varía en dirección opuesta a como éste lo hace, llegándose a apreciar un cierto comportamiento anticíclico.

En definitiva, podría decirse que aunque en el último medio siglo el turismo internacional ha ganado peso en el comercio internacional, a partir de la década de los noventa esta importancia comienza a decrecer en beneficio de otros sectores relacionados con los servicios comerciales, tales como el sector financiero, los seguros, la informática y las telecomunicaciones. Todos estos sectores crecen a tasas superiores a como lo hace el turismo internacional, siguiendo un patrón de crecimiento menos ligado a la evolución experimentada por el crecimiento económico mundial.

6. CONCLUSIONES

En el presente artículo, a partir de un recorrido bibliográfico y de la elaboración de series temporales a partir de las bases de datos que poseen diferentes organismos internacionales (Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio y Organización Mundial del Turismo), se ha analizado la evolución experimentada, en el último medio siglo, por la demanda turística internacional, tanto en llegadas como en ingresos por turismo, poniéndola en relación con la evolución experimentada por la producción mundial y el comercio internacional. En base a este análisis, se llega a las siguientes conclusiones:

- El crecimiento exponencial, casi ininterrumpido, de la demanda de turismo internacional durante más de medio siglo, si bien en las últimas décadas se observa una ralentización en sus tasas de crecimiento como consecuencia de la madurez que viene experimentando y de las sucesivas crisis económicas. Como consecuencia de este aumento en el grado de madurez, también se observa en las últimas décadas un cambio importante en sus características cualitativas (experiencia, diversificación, fragmentación de los viajes, etc.).
- Respecto al crecimiento económico mundial, concluimos que la demanda turística internacional tiene un comportamiento procíclico, más intenso que el del comercio internacional, en general, y el de los bienes y servicios analizados en particular (servicios comerciales, servicios financieros y de seguros y servicios informáticos y de telecomunicaciones). Este comportamiento tan sensible a los ciclos económicos viene dado por valores de la elasticidad muy superiores a la unidad. En este sentido, puede destacarse el carácter flexible de la demanda turística, recuperándose rápidamente de las sucesivas crisis

económicas. De tal forma, que en períodos de crecimiento la demanda lo hace en mayor medida, mientras que en períodos de recesión cae más que la producción internacional.

- A pesar de la importancia que en el último medio siglo ha ido adquiriendo el turismo internacional en la producción y en el comercio internacional, en las últimas décadas se observa cómo esta participación se va reduciendo, como consecuencia de la ralentización de su crecimiento y de las tasas de crecimiento más elevadas de los servicios comerciales, sobre todo de algunos de ellos relacionados con la economía financiera, de la información y del conocimiento: sector financiero, informática, telecomunicaciones, etc.
- No obstante, dado que los factores que han impulsado el crecimiento de la demanda turística durante este último medio siglo continúan dándose, muchos de ellos, de una forma cada vez más intensa y generalizada (aumento del tiempo de ocio, mejoras en las comunicaciones, reducción del precio por aumento de la competencia, etc.), se prevé que en el futuro, si bien a ritmos no tan elevados, la demanda turística internacional continúe creciendo.

En definitiva, puede concluirse cómo en el último medio siglo la demanda turística internacional ha adquirido una importancia de carácter estructural, tanto en su contribución a la economía mundial como al comercio internacional. De tal forma que, a pesar de las adversidades económicas y de la competencia que puede llegar a establecerse con otros sectores, cabe destacar su potencialidad de crecimiento, si bien éste no va a ser tan elevado como en décadas anteriores.

Como consecuencia de ello, buena parte de las economías comienzan a considerar en las últimas décadas a este sector entre sus estrategias de desarrollo económico. Sin embargo, la política de fomento del turismo deberá tener en cuenta la madurez e intensa competencia existente en esta actividad económica y evaluar, en todo momento, si su implementación puede llegar a ser beneficiosa para la política económica del país en cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco Mundial (2012): *Datos del Banco Mundial*, en <http://datos.bancomundial.org/>.
- Barroso González, M.O. y Flores Ruiz, D. (2006): “La competitividad internacional de los destinos turísticos: del enfoque macroeconómico al enfoque estratégico”, *Cuadernos de Turismo*, 17, 7-24.
- Bote Gómez, V. (1998): “El desarrollo del turismo en España: cambio de rumbo y oportunidades científicas”, *Revista Valenciana de Estudios Autonómicos*, 25, 29-43.
- Bote Gómez, V. (1994): “Turismo y desarrollo económico en España: del insuficiente reconocimiento a la revalorización de su función estratégica”, *Papers de Turisme*, 14, 117-130.

- Brida, J.G. et ál. (2008): “La contribución del turismo al crecimiento económico”, *Cuadernos de Turismo*, 22, 35-46.
- Comisión Europea (2004): *The European Tourism Industry. A Multisector with Dynamic Markets Structures, Developments and Importance for Europe's Economy*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comisiones Europeas, Juxemburgo.
- Esteban Talaya, A. (2004): “Modelos de la demanda turística en España: segmentación por país de procedencia”, *Mediterráneo Económico*, 5, 81-101.
- Fayo Solá, E. (1994): “Competitividad y calidad en la nueva era del turismo”, *Estudios Turísticos*, 23, 5-10.
- FMI (2010): *Perspectivas de la economía mundial*, Fondo Monetario Internacional, en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2010/update/01/pdf/0110s.pdf>
- Gardella, R. J. y Aguayo, E. (2003): “Análisis econométrico de la demanda turística internacional en la CAN”, *XVII Congreso ASEPELT*, Almería, 2003.
- Goded Salto, M. (2002): “La promoción de la actividad turística: ¿una política de desarrollo acertada?”, *Revista de Economía Mundial*, 7, 111-133.
- INE (2004): *Cuenta Satélite del Turismo en España: Nota metodológica*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- Instituto de Estudios Turísticos (2011): <http://www.iet.tourspain.es>
- Iranzo, J.E. et ál. (2003): “La demanda de turismo”, en Irazo, J.E.: *La estructura económica de los mercados turísticos*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 59-93.
- Massieu, A (2004): “El sector turístico visto desde la OMT: una reflexión a partir de la coyuntura reciente a nivel mundial”, en Uriel, E. y Hernández, R.: *Análisis y tendencias del turismo*, Pirámide, Madrid, 19-44.
- OMC (2012): *Estadísticas de la Organización Mundial del Comercio*, en <http://stat.wto.org/>
- OMT (1994): *Concepts, definitions and classifications for tourism statistics*, OMT, Madrid.
- OMT (2001): *Global Forecasts and profiles of market segments, Tourism 2020 Vision*, Vol 7, OMT, Madrid.
- OMT (2010a): *Resultados del turismo internacional, Organización Mundial del Turismo*, en http://www.unwto.org/pdf/Barometro_1_2010.pdf.
- OMT (2010b): *World Tourism Barometer*, Vol. 8, N° 1, enero de 2010, OMT, Madrid.
- OMT (2011a): *2010 International Tourism Results and Prospects for 2011*, Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2011b): “Panorama OMT del turismo internacional”, en http://mkt.unwto.org/sites/all/files/docpdf/unwtohighlights11splr_2.pdf
- Pedreño Muñoz, A. (dir.) (1996): *Introducción a la economía del turismo en España*, Civitas, Madrid.
- Martín Urbano, P. y Sánchez Huyeres, J.I. (2006): “El turismo Internacional:

evolución, situación actual y perspectivas de la principal actividad económica mundial”, *VIII Reunión de Economía Mundial*, Alicante 20, 21 y 22 de abril de 2006.

Pulido, J.I., Flores, D. y Vargas-Machuca, M.J. (2008): “Gestión activa de la deuda externa y desarrollo turístico. Los swaps deuda-turismo sostenible”, *Revista de Economía Mundial*, 20, 197-227.

Roselló Nadal, J. Aguiló Pérez, E. y Riera Font, A. (2005) “Un modelo dinámico de demanda turística para Baleares”, *Revista de Economía Aplicada*, 39, 5-20.

Torres Bernier, E. (1994): “Turismo y desarrollo regional”, *Papers de Turisme*, 14-15, 95-102.

Valls, J.F. (1996): *Las claves del mercado turístico. Cómo competir en el nuevo entorno*, Deusto Bilbao.